

22/2012

11 abril de 2012

Jorge Bolaños Martínez

GOLPE DE ESTADO EN MALI:
REFUERZO ESTRATÉGICO PARA
AL-QAEDA EN EL SAHEL

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

GOLPE DE ESTADO EN MALI: REFUERZO ESTRATÉGICO PARA AL-QAEDA EN EL SAHEL

Resumen:

Los islamistas tuareg han sido los más beneficiados por el golpe de estado que perpetró un grupo de militares malíes, como un intento desesperado y errático de solucionar el conflicto abierto en el norte del país.

Abstract:

*Tuareg islamists have been the most favoured part of the coup d'état perpetrated by a group of **malian** soldiers, in a desperate and erratic attempt to find a solution for the conflict open in the northern Mali.*

Palabras clave:

Mali, golpe de estado, AQMI, yihadismo, Sahel.

Keywords:

Mali, coup d'état, AQMI, yihadism, Sahel.

Jorge Bolaños Martínez

	MALI
Extensión	1.240.192 Km ²
PIB	18,6 millones \$
Estructura PIB	Agricultura: 38,8%
	Industria: 21,9%
	Servicios: 39,3%
PIB per cápita	1.300 \$ (2011 estimado)
Tasa de crecimiento PIB	5,3% (2011 estimado)
Población	14.500.00 (2011 estimado)
Tasa de crecimiento de la población	2,613% (2011 estimado)
Mortalidad infantil	109,08 por mil
Esperanza de vida	53,06 años
Tasa de alfabetización de la población	46,4%
Médicos por 1.000 habitantes	0,049
Tasa de prevalencia del SIDA	1% (2009 estimado)
Población bajo el umbral de la pobreza	36,1% (2005)
Estructura de edad	0-14: 47,3%
	15-64: 49,7%
	Más de 65: 3%
Relaciones comerciales (Exportaciones):	China, 27,2% Indonesia, 8,2% Tailandia 5,3% Burkina Faso 5,2% Marruecos 5% Corea del Sur 4,9%
Relaciones comerciales (Importaciones):	Senegal, 13,6% Francia 11% Costa de Marfil 10% China 6,8% Corea del Sur 5,2%

Fuente: CIA World Facts Book

El 22 de marzo, un grupo de militares tomó el poder por la fuerza en Mali, destituyendo al presidente Amadou Toumani Touré y disolviendo las instituciones democráticas.

Los oficiales que promovieron el golpe, agrupados en la denominada Comisión Nacional para la Reconstrucción de la Democracia y la Restauración del Estado (CNRDR), y encabezados por

Jorge Bolaños Martínez

Amadou Sanago, proclamaron que la inoperancia del gobierno para resolver el conflicto abierto por los rebeldes tuareg en el norte del país no les dejó otra opción. Se generó un creciente clima de incertidumbre e inestabilidad, alimentado por las dudas sobre la situación personal del derrocado Touré. El presidente constitucional se había refugiado en una de sus propiedades, y permanecía custodiado por soldados pertenecientes a la guardia presidencial.

Sin embargo, el golpe de estado brindó una gran oportunidad a los separatistas e islamistas que operan en la provincia de Azawad, una de las más castigadas por la sequía que padece la región. Las milicias tuareg se vieron engrosadas por combatientes que habían regresado a Mali tras haber participado en la defensa del Coronel Gadafi en Libia. Asimismo, cuentan con el firme apoyo de los grupos armados yihadistas presentes en el Sahel y con AQMI, la filial de Al Qaeda en el Norte de África. Los separatistas de Ansar al-Din, la facción islamista del Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (MNLA), aprovecharon el desconcierto generado por la crisis política en Bamako, la capital del país, y la desorientación de las tropas gubernamentales. Así, el desmoralizado y mal equipado ejército malí se vio obligado a retroceder ante el avance rebelde, desde las localidades más próximas a la frontera con Níger. Gao y Tinbuktu, la ciudad más importante, cayeron en pocas horas en manos de los tuareg; quienes, sin ninguna oposición ya en la provincia de Azawad, han declarado la independencia de facto del territorio. Los países vecinos han advertido que intervendrán en el norte de Mali si las autoridades de Bamako no son capaces de reconducir la situación en Azawad, que podría convertirse en uno de los principales focos de conflicto en el Sahel y en una importante base de operaciones para el terrorismo yihadista en el norte y Oeste de África. En ese caso, el agravamiento de la inseguridad en Azawad iría acompañado de una seria amenaza de ataques yihadistas dirigidos contra el resto del territorio malí y los países vecinos. En total colaboración con AQMI, los islamistas radicales de Ansar al-Din han tomado el control del MNLA, expulsando a los sectores no islamistas de las ciudades capturadas al ejército. El objetivo de Ansar al-Din, ajeno a las reivindicaciones originales del MNLA, es imponer la ley islámica en todo el territorio de Mali.

El papel de ECOWAS

La Comunidad Económica del África Occidental (ECOWAS) lideró la reacción de la comunidad internacional. La organización, muy activa e involucrada en la resolución de conflictos y en preservar los gobiernos democráticos de la región, expulsó temporalmente a Mali y exigió el retorno del gobierno legítimo a Bamako. Los principales gobiernos y organismos internacionales, encabezados por Naciones Unidas, la Unión Europea y Estados Unidos, secundaron la posición de ECOWAS, reclamando el retorno a la normalidad democrática en un país que había logrado preservar cierta estabilidad institucional a lo largo de dos décadas. El Banco Mundial y otros donantes suspendieron sus programas de ayuda al empobrecido

Jorge Bolaños Martínez

país. Francia, además, ha mostrado su especial preocupación por el mantenimiento de la integridad territorial de Mali.

Gobierno interino

Finalmente, la junta militar ha cedido a las presiones internacionales y, mediante un acuerdo con representantes del gabinete depuesto, ha aceptado devolver el poder a las instituciones malíes. Con el anuncio de convocatoria de elecciones presidenciales como muestra de su voluntad de poner fin a la aventura golpista. Hasta que sea nombrado el nuevo jefe de Estado, tras la conclusión del proceso electoral, el presidente de la Asamblea Nacional asumirá jefatura del Estado. Por su parte, el destituido Touré ha presentado su dimisión, para apoyar el desarrollo pacífico de la transición hacia el nuevo gobierno de Mali.

Conclusiones

El golpe de estado que se produjo el mes pasado en Mali ha supuesto un importante refuerzo de las posiciones yihadistas en el Sahel.

En el periodo que transcurrirá hasta la elección del nuevo presidente y de su gobierno, las autoridades de Bamako tendrán serias dificultades para recuperar el control de la provincia de Azawad. A través del control que la facción islamista ejerce sobre el movimiento separatista tuareg, los terroristas de AQMI amplían considerablemente su presencia en el Sahel y aumentan su capacidad operativa. Por tanto, la actividad de Al Qaeda en esa región se ha convertido en la principal amenaza para todos los países que la integran.

En este contexto de inestabilidad y de conflicto, es indispensable una intervención decidida de la comunidad internacional en apoyo de las autoridades malíes. La Unión Africana y ECOWAS son las dos organizaciones más capacitadas para liderar el despliegue de tropas internacionales que, mientras se recompone el ejército de Mali, traten de poner freno al terrorismo yihadista en el Sahel. Del mismo modo, es imprescindible que el gobierno interino imponga su criterio y venza la resistencia expresada por la junta militar ante la posible intervención de tropas extranjeras en Mali.

La división y las disputas en el MNLA, así como la presencia de algunas milicias tuareg progubernamentales, pueden favorecer la actuación del ejército malí.

*Jorge Bolaños Martínez
Analista Principal del IEEE*